

Devocional #24

Estos devocionales están diseñados para recordar el mensaje dominical entre semana y animarte a seguir lo que Dios nos enseña en comunidad y personalmente por medio de su Palabra (Biblia).

› **Prepara tu corazón para escuchar la voz de Dios. (2 minutos)**

En quietud y silencio, sensibiliza tu corazón para escuchar la voz de Dios.

› **Escucha la voz de Dios. (10 minutos)**

Lee 1 Samuel 29-30:6.

› **Comprende la voz de Dios. (3 minutos)**

¿Cuándo tus planes no te salen, como reaccionas? Algunos nos frustramos, nos enojamos, o insistimos sin saber que nuestro buen Padre, el Amigo fiel, y el amoroso Espíritu están obrando para nuestro bien. Aquí, David ha venido engañando al rey Aquis por más de un año, y sus consecuencias pueden ser enormes si Dios no interviene. Si David peleaba para los filisteos entonces Saúl le podía acusar de conspirar contra él y el pueblo Israelita, y así crear un gran obstáculo para llegar a ser el rey de Israel. Ahora, si en la batalla él con sus soldados se volvían en contra de los filisteos, entonces después ya no tendrían en dónde refugiarse. Parece que de todos los ángulos, David estaba en gran peligro. Pero lo interesante, es que él no se daba cuenta. Nota como él insiste en ir con los filisteos. Sin embargo, Dios interviene por medio de los filisteos, para que no le dejen ir con ellos a la guerra. Dios en su soberanía, usa hasta los enemigos. Esta provisión de Dios es mejor que los planes de David. La provisión de Dios es mejor que nuestros planes porque nos cuidan. Nos cuidan de nuestros propios planes que nos pueden hacer daño. Esta intervención es una bendición porque si no regresaba a Siclag ahora, hubiera perdido a su familia. El ejército no sabe todavía y por eso lloran desconsoladamente a tal punto de querer matar a David. Pero David se fortaleció en el Señor su Dios. En el Señor estaba su fortaleza hasta en los peores momentos. ¡Sí! Dios es Todopoderoso, y nuestra fuente de poder. En él hay tesoros inagotables.

› **Ahora, sigue la voz de Dios (entre semana)**

¡Ven ahora, ven otra vez, y otra vez, en tu *debilidad* a *Jesucristo*, el Todopoderoso!

([1 Samuel 1:1-2](#), [17:45](#) & Efesios 3:8)

› **Hablemos con nuestro Padre (3 minutos)**

Padre nuestro, *hágase tu voluntad*, no la mía, porque tu me cuidas. Amén.

Pablo S. Paredes